

FÉLIX GIMÉNEZ NOBLE

en las
entrañas
del **ALMA**

ENTREVISTA AL PSICOANÁLISIS



BIEBEL

EN LAS ENTRAÑAS DEL ALMA
Entrevista al psicoanálisis

En las entrañas del alma

Entrevista al psicoanálisis

Félix Giménez Noble



Giménez Noble, Félix

En las entrañas del alma : entrevista al psicoanálisis / Félix Giménez Noble. -
1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Biebel, 2026.

282 p.; 20 x 14 cm.

ISBN 978-631-6627-33-9

1. Psicoanálisis. 2. Teorías Psicoanalíticas. 3. Interpretación Psicoanalítica. I. Título.

CDD 150

© Félix Giménez Noble

© Ediciones Biebel, 2026

Ediciones BIEBEL

José Juan Biedma 1005 • (C1405ASM) Ciudad Autónoma de Buenos Aires,

Whatsapp (54-11) 6148-9345

www.edicionesbiebel.com.ar

info@edicionesbiebel.com.ar • edicionesbiebelprensa@gmail.com

La imagen de tapa pertenece al pintor gallego Beiró Buxan
(gentileza de Maricarmen Beiró y Adina García Beiró).

El diseño de tapa pertenece a Martín Giménez Noble

Diseño de páginas: Cálamus

Armado de tapa: Ramiro Pazo

ISBN PRINT: 978-631-6627-33-9

ISBN EBOOK: 978-631-6627-34-6

Se han efectuado los depósitos de ley 11.723

LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA

No se permite la reproducción parcial o total,
el almacenamiento, el alquiler, la transmisión
o la transformación de este libro, en cualquier forma
o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico,
mediante fotocopias, digitalización u otros métodos.
Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Se terminó de imprimir en el mes de julio de 2026

*El psicoanálisis es un jardín
de senderos que se bifurcan.
Algunos senderos son el jardín.
Los demás son solamente senderos.*

Índice

Ante todo	11
Prólogo.....	15
Primera entrevista	
Interrogantes iniciales.....	27
Segunda entrevista	
El Complejo de Edipo.....	57
Tercera entrevista	
Autobiografía de la imagen.....	87
Cuarta entrevista	
Diagnóstico y pronóstico.....	111
Quinta entrevista	
Aplicación del psicoanálisis.....	137
Sexta entrevista	
El psicoanálisis y las fuerzas de la naturaleza	159

Séptima entrevista	
Acto sexual y duelo.....	177
Octava entrevista	
Vivencia. Religiosidad e infortunio.....	205
Novena entrevista	
Consejas, mitos y verdades del psicoanálisis.....	227
Décima entrevista	
Alternativas de la necrofagia	247
Colofón.....	279

La noche del 4 de junio de 2025, Jorge Dobón y yo discutimos en Madrid la existencia de Dios. De regreso en Buenos Aires, mi rezagado manuscrito cobró trote de nuevo. Aunque perseverante, el caos, de vez en cuando, se toma vacaciones. El destino no es chambón y aprovecha para divertirse. Aunque para ello deba ¿tomarse el trabajo? de reclutar a un joven economista y emprendedor del otro lado del mar con tal de que la creatura no quede por el camino.

Ante todo

Sarmiento dijo que las ideas no mueren. Cabe agregar que las mismas no son propiedad de nadie. Pero a lo largo de la historia han demostrado que ven de buen grado que los individuos nos valgamos de ellas para vivir mejor.

Nada de lo que sigue me pertenece ni reconozco como exclusivo. Desde un principio no he hecho más que refugiarme bajo la enorme sombra de Freud y hoy disfruto de, quizá, uno de los mayores placeres de mi vida profesional: el intercambio de ideas, conocimientos y ocurrencias, con mis amigos del Seminario Psicoanalítico.

Marcelo De Castro, Nélide Cortés de Castellano, Diego Giménez Noble, Haydee Jacyszyn, Adriana Martinoli, Emma Pulla, Laura Saidman, Laura Pugnali, Verónica Vincini, y yo: cada uno de nosotros, en cada encuentro, piensa y dice lo que puede. El secreto de esta fórmula es que *eso* nos alimenta a todos. Se debe a ellos la existencia de estas páginas.

A Marcelo le agradezco su noble y siempre atenta tutela. Entre otros muchos cuidados, aquel en lo que compete a mi injustificable idiocia informática.

Este libro nunca hubiera llegado a existir sin la paciencia que me tiene y el cuidado que me prodiga mi esposa Graciela Chianese.

Tibi gratias ago

Marcelo José de Castro

Médico. Psicoanalista. Miembro Adherente de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Magister en Ciencias Médicas. Docente en la Residencia de Psiquiatría de la Universidad Estadual de Londrina, Brasil.

Nélida Cortés de Castellano

Licenciada en Física. Psicóloga. Psicoanalista. Miembro Titular en función didáctica de la Asociación Psicoanalítica Argentina.

Diego Giménez Noble

Psicólogo de Planta en Hospital de Clínicas José de San Martín. Psicoanalista. Docente investigador de la Universidad de Buenos Aires.

Haydee Jacyszyn

Médica. Psicoanalista. Servicio de Psicopatología del Hospital Evita. Admisora y coordinación de urgencias del Hospital Francés. Coordinadora de Internación y Consultorios Externos del Centro Psiquiátrico Modelo del Sol. Miembro del Equipo de Restitución Internacional y Repatriación de la Secretaría de la Niñez, articulación con la Cancillería Argentina.

Adriana Martinoli

Licenciada en Psicología. Exmiembro Adherente de la Fundación “Luis Chiozza”. Egresada de Seminarios del Instituto de Psicoanálisis “Ángel Garma” de la Asociación Psicoanalítica Argentina.

Emma Pulla

Licenciada en Psicología. Miembro Adherente de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Miembro de la Federación Psicoanalítica de América Latina. Miembro de la International Psychoanalytical Association. Miembro del Departamento de Adultos Mayores, APA.

Laura Pugnali

Psicóloga. Psicoanalista. International Psychoanalytical Association full member. Didacta del Instituto de Psicoanálisis “Ángel Garma”. Titular de la Cátedra de Introducción del Psicoanálisis en la Universidad Barceló. Autora de diversos artículos presentados y publicados en *La Peste de Tebas* y en congresos latinoamericanos e internacionales.

Laura Ruth Saidman

Médica. Psiquiatra. Egresada de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados. Ex jefa de Residencia en Psiquiatría del Hospital Ferroviario. Psicoanalista. Miembro Adherente de la Asociación Psicoanalítica Argentina.

Verónica Vincini

Psicóloga. Psicoanalista. Instituto de Psicoanálisis “Ángel Garma” de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Especializada en accidentología psicoanalítica. Docente y coordinadora de prácticas hospitalarias del Centro de Investigaciones Psicológicas para el Estudio de los Accidentes.

Prólogo¹

“Tal vez estemos demasiado condicionados a una idea de ser humano y a un tipo de existencia. Si desestabilizamos ese patrón, quizá nuestra mente sufra una especie de ruptura, como si cayéramos en un abismo”

Ailton Krenak²

El libro que el lector tiene en sus manos es el resultado del empeño de su autor por ofrecernos una síntesis actualizada de su pensamiento, desarrollado a lo largo de más de cuarenta años de trabajo de investigación y producción científica en psicoanálisis. La originalidad del médico, psicoanalista y autor Félix Giménez Noble, apoyada en su ininterrumpida actividad clínica, permea cada página de esta obra donde generosamente podemos leer su incansable compromiso con la transmisión del psicoanálisis.

Los capítulos transcurren en formato de diálogos en los cuales “el psicoanálisis” es “entrevistado” por un interlocutor ficticio. Sabemos que Freud se valió de este método de modo más o menos latente en gran parte de su obra, y más explícitamente en algunos textos (como a lo largo de todo el ensayo de

1 Agradezco a Laura Pugnali su amable disposición para revisión de este prólogo.

2 Krenak, A. *Ideias para adiar o fim do mundo*. Companhia das Letras, 2020. Traducción libre.

1926 acerca del tema del análisis lego³). Félix, con su conocida e igualmente talentosa creatividad literaria⁴, también ya lo había ensayado en el apartado “El Doctor y lo intocable”⁵, un diálogo ficticio y de buen humor (aunque de impresionante profundidad) entre Freud y el demonio, y todavía otra vez en esa misma obra en una conversación imaginaria entre el autor y *Herr Professor Sigmund Freud*.⁶

El efecto estimulante de esta estrategia sobre la lectura se hace notar desde las primeras líneas de su texto dinámico y fluido, facilitando el esfuerzo intelectual —a veces arduo, pero nunca infructuoso— exigido a quien quiera acompañar su exégesis original de los conceptos freudianos más fundamentales, frecuentemente reconocidos por su inevitable e intrínseca complejidad. Presumo que no estaré solo al afirmar que este es un libro de agradable lectura.

La cuidadosa inserción, a lo largo de los diálogos, de numerosas referencias a Freud y a otros autores, así como de ejemplos oportunos extraídos de su propia experiencia clínica, expuestos en fragmentos de sesiones o en relatos clínicos más detallados, demuestra no solo la sólida fundamentación teórica y clínica de su argumento, sino que también imprime una inspiradora actualidad a sus desarrollos teóricos. De esta manera Félix lo conducirá a usted, lector, a recorrer el camino de sus ideas desarrolladas en este libro.

3 Freud, S. “Pueden los legos ejercer el análisis?” (1926), *Obras Completas*, Amorrortu, tomo XX.

4 Félix Noble también ha publicado varias novelas y cuentos, centrados en el género literario fantástico.

5 Giménez Noble, F., *Compulsión de repetición*. Exel Publishing, 2014, pp. 169-176.

6 *Idem*, pp. 333-353.

Quienes ya estén familiarizados con el pensamiento del autor no tendrán dificultades para ubicar su punto de partida conjetural en la observación de las significativas limitaciones impuestas a la clínica psicoanalítica por la excesiva soberanía atribuida por Freud al paradigma de la represión (en tanto corolario del principio de placer-displacer) durante los primeros veinte años del psicoanálisis, tal como el propio Freud finalmente admitió en 1919.⁷ El paso siguiente será la consideración de la íntima relación entre este “*más allá*” y el poder de la compulsión (“*Zwang*”). Las hipótesis de los *Schema* filogenéticos y del núcleo instintivo del inconsciente, apenas vislumbradas por Freud en el epílogo del historial de Serguei Pankejeff⁸, son retomadas y ampliamente desarrolladas por Félix en sus consideraciones acerca de la compulsión de repetición del ello inconsciente, instancia arcaica del psiquismo reconocida por Freud a partir de la reformulación de la anatomía de la psique en los términos de su segunda tópica⁹. Más que inconsciente y arcaico, por lo tanto, el ello es “*compulsional*” —oportuno neologismo creado por Félix para señalar la naturaleza dinámicamente *activa* de esta provincia psíquica.

Es decir, el pasado no desaparece: se perpetúa “*compulsionalmente*” (la insistencia compulsiva de lo pulsional) en la vida actual por medio de la repetición y de la actuación. Lo que no pudo ser simbolizado o pensado retorna como acto, síntoma o destino. Para el autor el objetivo del psicoanálisis es, entonces,

7 Freud, S. “Más allá del principio de placer” (1919). *Obras Completas*, Amorrortu, tomo XIX.

8 Freud, S. “De la historia de una neurosis infantil (el “Hombre de los Lobos”)” (1918). *Obras Completas*, Amorrortu, tomo XVII.

9 Freud, S. “El yo y el ello” (1923). *Obras Completas*, Amorrortu, tomo XIX.

traer esas vivencias arcaicas a la sesión, transferencia mediante, permitiendo que encuentren palabra y simbolización y reduciendo su necesidad de repetirse en la vida del sujeto.

A lo largo de sus diez entrevistas Félix no deja dudas en cuanto al papel central que le atribuye a la compulsión como poderosa fuerza originaria, virtual, continua y autónoma del psiquismo que, desacatando el principio de placer, se actualiza y perpetúa imponiéndose en la vivencia. El *Zwang* freudiano es como una *compulsión de perpetuación* que, vinculada a esquemas filogenéticos inconscientes (de los cuales el más conocido es el complejo de Edipo), irrumpe desde las profundidades del alma del individuo, buscando asegurar los intereses de la especie a través de la formalización de los *Schema* en la realidad (*Realität*). Al desplazar el foco de nuestra atención hacia este pulsional profundo, tal concepción rescata la prioridad epistémica y metapsicológica del *Zwang*, indispensable para comprensión de la compulsión de repetición (*Wiederholungszwang*): la repetición (*Wiederholung*) no es meta o una “intención” pulsional, sino efecto de la falla de las defensas del yo frente a la perentoriedad del *Zwang*, funcionando como indicio clínico de la intrusión pulsional y del intento del yo de ligar, representar y contener aquello que amenaza con desorganizarlo.

Para demostrarlo, el autor revisita la historia del psicoanálisis para constatar que, desde Freud, hubo un esfuerzo constante por comprender la naturaleza de las neurosis y conjeturar su cura, aunque los diagnósticos con frecuencia se mostraran inestables a lo largo del tratamiento. El caso paradigmático es el de Serguéi Pankejeff, el “Hombre de los Lobos”¹⁰, que evidenció

10 Freud., S. “De la historia de una neurosis infantil (el “Hombre de los Lobos”)” (1918). *Obras Completas*, Amorrortu, tomo XVII.

la urgencia de admitir que la clínica psicoanalítica padecía un desfase entre diagnóstico inicial, evolución clínica y destino subjetivo. La noción freudiana de “disposición arcaica” y la propia opinión de Freud de que aquel habría sido “*un caso no particularmente propicio*”¹¹ estimulan la cautela respecto de los límites del pronóstico analítico y la complejidad de las resistencias inconscientes, especialmente la de la compulsión de repetición.

Por estas razones fundamentales el autor rechaza la lectura del complejo de Edipo como simple mito o metáfora cultural, o mera reliquia histórica del psicoanálisis, o incluso un hallazgo fantástico e inofensivo en el baúl polvoriento de antigüedades infantiles del sujeto humano. A contramano de estas concepciones frecuentes en el sentido común (y muchas veces más o menos atenuadas en la propia literatura psicoanalítica!), Félix rescata el carácter pionero de Freud quien vislumbró en el Edipo un esquema inconsciente activo en la especie humana que *insiste* a lo largo de las generaciones y con frecuencia *triunfa* sobre la experiencia individual. La tragedia edípica expresa, de ese modo, la tensión estructural entre deseo incestuoso, parricidio y culpa, verdadero *Schema* inscrito en la especie, que retorna bajo múltiples formas en la vida psíquica y social. Sea en la historia individual, en la transferencia analítica o en la historia de las naciones, el destino trágico y fatal es apenas uno más de sus desenlaces posibles.

En consecuencia, el sepultamiento del complejo de Edipo no significa su extinción, sino la instauración, en las profundidades del psiquismo humano, del “*muerto que no murió*”. Partiendo de las huellas dejadas por Fidas Cesio¹² y avanzando

11 *Idem*, p. 95.

12 Cesio, Fidas. *Actualneurosis*. Ed. La Peste, 2010.

más allá de este autor, Félix nos recuerda que aquello que no pudo ser simbolizado —el “*muerto para la conciencia*”— permanece activo en el inconsciente, retornando en sueños, actos fallidos, transferencias y repeticiones. El psicoanálisis, al volver eso pensable y decible, ofrece no una promesa de salvación, sino una posibilidad de límite a esa implacable compulsión.

Nunca está de más subrayar la advertencia de que muchos atolladeros atribuidos a la teoría derivan de confusiones conceptuales de esta naturaleza. En este sentido, es de fundamental valor teórico y clínico la importancia impactante atribuida por Félix al reconocimiento de las resistencias no yoicas (a saber, la resistencia de la culpa inconsciente y la resistencia de la compulsión de repetición). Apenas esbozadas por Freud en 1926¹³, tales resistencias adquieren en el pensamiento de Félix una demarcación conceptual y una caracterización metapsicológica mucho más precisas, y pasan a ser consideradas de importancia decisiva para comprender las raíces de muchas de las dificultades e incluso fracasos de tratamientos psicoanalíticos cuando se los conforma a la tarea de vencer solo las resistencias yoicas (resistencias por beneficio secundario de enfermedad, de transferencia y de represión). Aunque Freud reconozca su “loable designio”¹⁴, tal empeño acabó por revelarse insuficiente, porque cautivo de las limitaciones impuestas justamente por las resistencias oriundas de las entrañas más profundas del alma humana. Frente a estas, el trabajo decisivo que se impone a analista y analizante será el desafío de la reelaboración (*Durcharbeitung*), otro de los tantos conceptos apenas aventados por Freud a los

13 Freud, S. “Inhibición, sintoma y angustia” (1926). *Obras Completas*, Amorrortu Editores, tomo 20.

14 *Idem*, p.149.

que Félix dedicó investigación y contribución exhaustivas y originales también en otro lugar.¹⁵

A lo largo de estas páginas, el lector atento podrá observar que tales concepciones teórico-clínicas permiten, además, una impactante resignificación de varios fundamentos del psicoanálisis: tal es el caso de la revisión que hace Félix de conceptos clásicos como objeto, represión, realidad, vivencia, trabajo del sueño, fantasía, cumplimiento y realización de deseo, transferencia, narcisismo, yo ideal e ideal del yo, entre tantos otros. No menos interesante es observar, asimismo, que algunas concepciones originales de Félix incluyen también fecundas articulaciones *entre* distintos conceptos freudianos. Véase, por ejemplo, la prioridad adquirida por la *investidura* en relación con la *libido* y, en el caso de la sexualidad genital, la contigüidad fronteriza entre el *agieren* manifiesto del coito y su *significado incestuoso latente*. Otra analogía estructural es propuesta entre el *duelo* y el *deseo* sexual, en la medida en que ambos comparten la urgencia pulsional y la necesidad de grandes cantidades de investidura. La propia *sexualidad* es propuesta acá como un intento de resarcimiento de una pérdida irremediable, originada en la separación del nacimiento y reforzada por el tabú del incesto: la pérdida del ámbito materno. Y al observar que tanto el dormir/soñar como la actuación sexual implican retiro de investiduras de la realidad, regresión al narcisismo primordial y búsqueda de recuperación de lo que se perdió, puede entonces concebirse el dormir como un trabajo cotidiano de *duelo*, y el acto sexual como una escenificación psíquica que transforma un drama inconsciente en satisfacción.

15 Giménez Noble, Félix. *El enigma de la reelaboración*. Biebel, 2021.

Más allá de la teoría y del diván, igualmente incisivas son las aplicaciones del psicoanálisis a los campos cultural y político-social, culminando el esfuerzo del autor por erigir, por así decir, un verdadero manifiesto de resarcimiento en favor del lugar que el psicoanálisis no debería haber dejado de ocupar en la cultura y la sociedad.

De este modo Félix introduce, en el campo cultural, la concepción de "*necrofilia simbólica*": la apropiación psíquica, cultural y política de los muertos por los vivos. Al denunciar la transformación, por parte de las masas, de muertos en fetiches apartados de sus vidas reales y vaciados de su complejidad, el autor puntualiza su crítica a la mitificación de héroes nacionales y revolucionarios, figuras religiosas y populares, artistas e ídolos culturales. Tal idolatría es presentada como un animismo infantil, en el cual reliquias, imágenes y narrativas falsas sustituyen la verdad histórica y subjetiva de los muertos. Estas serían las manifestaciones de un "*necrocidio*": matar al muerto una segunda vez; no basta con que el muerto haya muerto: es asesinado nuevamente cuando su historia es deformada, explotada o apropiada por los vivos.

Otros fecundos ejercicios de psicoanálisis aplicado al ámbito sociopolítico se desprenden de personajes de la actualidad política argentina. En el análisis de la trayectoria de Alberto Fernández, por ejemplo, su actuación pública notablemente marcada por ambivalencias frente a la autoridad, contradicciones discursivas y ciertos vínculos transferenciales y familiares es interpretada como expresión de conflictos edípicos no elaborados y por eso compulsivamente repetidos, especialmente ligados a una función paterna deficitaria. A su vez, el actual presidente de la República Javier

Milei es vislumbrado, tanto en su poder como en su fragilidad, a partir de su búsqueda constante por la reafirmación de su imagen heroica e idealizada en los ojos de los otros.

Para Félix, sin embargo, figuras como Milei y Fernández, más allá de la realidad argentina, son vistas como parte de un ciclo histórico en el que arquetipos míticos se manifiestan en individuos específicos, influyendo en el destino de pueblos y naciones. Y por extensión, se nos invita a comprender las ideologías con las cuales se categorizan los liderazgos políticos y los movimientos sociales como no más que máscaras pulsionales compartidas, potencialmente generadoras de verdaderas patologías colectivas.

Mucho más de este libro podría anticiparse aquí. Mejor, sin embargo, dejarle al lector la libertad de formar sus propias impresiones respecto de estos puntos de partida hasta acá señalados como representativos del pensamiento de Félix Giménez Noble, así como eventuales cuestiones que, a partir de estas diez “entrevistas al psicoanálisis”, permanecen abiertas a la discusión, invitándonos a su profundización.¹⁶ Para concluir, quizá sea válido apenas señalar algunas implicancias decisivas para la clínica psicoanalítica, de las cuales el estimado lector de Félix difícilmente podrá sustraerse.

16 Entre los temas del psicoanálisis abordados en esta obra que siguen abiertos a la investigación y a debate mencionamos las reservas del autor con respecto a: 1) las conjeturas sobre una “pulsión de muerte”, al menos como esta ha sido concebida en gran parte de la literatura psicoanalítica desde Freud; y 2) la hipótesis de la existencia de contenidos-ello “*individualmente*” diferenciados en virtud de la herencia familiar propia de cada “*individuum*” (además de los contenidos-ello que, como bien plantea Félix, son impersonales e “*impersonalizables*”, porque son compartidos por toda la especie humana a lo largo de las generaciones).

Ante todo, tenemos la advertencia de que diagnosticar en psicoanálisis no significa rotular, sino discernir estructuralmente si el sujeto dispone de recursos psíquicos que le permitan sostener un trabajo analítico. Y en cuanto al psicoanalista, la clínica exige discreción, responsabilidad y un análisis profundo del propio analista; para Félix el núcleo del trabajo analítico se encuentra en la transferencia, en la interpretación y en el enfrentamiento de las resistencias inconscientes, no en la promesa de felicidad, prestigio o soluciones rápidas. La advertencia ética y clínica de Félix es clara: quien se atreve a dar voz a las sombras del inconsciente paga un precio. El analista, al lidiar con pulsiones arcaicas, mitos, muertos y fantasmas psíquicos, se expone al riesgo de ser afectado, atravesado y transformado. El análisis es como un descenso a un inframundo que exige una ofrenda simbólica: la propia seguridad narcisista. En la mejor de las hipótesis, puede perturbar ominosamente al analista en la sesión o invadirlo en sus sueños.

Tales perspectivas quizá les suenen extrañas a muchos psicoanalistas. Parafraseando a Ailton Krenak, el líder indígena brasileño autor de las palabras puestas en epígrafe al inicio de este prólogo, podemos —pienso que *debemos*— examinar si no estamos demasiado condicionados a *una* idea de ser psicoanalista y a *un* tipo de psicoanálisis. Tales son las resistencias que nos hacen temer que *“nuestra mente sufra una especie de ruptura, como si cayéramos en un abismo”*. Krenak sigue provocándonos: *“¿quién dijo que no podemos caer? ¿Quién dijo que ya no caímos?”*

Pienso que Félix nos invita en este libro no a una caída, sino a un buceo en las profundidades y entrañas del alma humana. Y nos incita a redescubrir cada día un Freud que quizá no haya

sido visto (¿tal vez porque siempre estuvo a la vista, como la carta robada de Poe?). Y, tal vez al precio de una *ominosa* desestabilización, sorprendernos, si no con un “*otro*” psicoanálisis, quizá con *el* psicoanálisis mismo, *el* que siempre estuvo ahí. Por eso mismo esta obra, desde sus primeros esbozos (generosamente compartidos por Félix, a medida que iban siendo escritos, con los colegas que disfrutamos del privilegio de integrar el grupo de sus seminarios) siempre me pareció destinada a psicoanalistas que no teman revisar —y seguir revisando, siempre— sus convicciones teórico-clínicas, las cuales pueden encubrir los fantasmas en espejo ocultos en las entrañas de nuestras propias resistencias.

Es muy probable, sin embargo, que a pesar de los esfuerzos de Félix (y los nuestros), las entrañas del alma humana siempre oculten, al final, algo de inexpugnable. Aun así, la buena noticia es que al menos podemos seguir las “miguitas de pan” dejadas por Freud (como suele decir Félix) para, por lo menos, vislumbrar algunos de sus secretos más recónditos, es decir, “*la sima insondable, vestigios constitutivos exiliados de la consciencia para suprimir el dolor, y un más allá de esa remota acción ejercida por el propio yo en la alborada de su indefensión*”. Quienes se atreven a desarmarse de sus propias resistencias para arriesgarse en los senderos abiertos por las páginas que siguen ciertamente serán recompensados.

He leído, no hace mucho tiempo, que “*no es Freud quien necesita llegar al siglo XXI, sino el siglo el que necesita descubrir al Freud que pacientemente lo espera*”.¹⁷ Creo que este libro que el

17 Iannini, G. “O que é Psicanálise?”, *Freud no século XXI*, Vol. 1, Ed. Autêntica, 2024. p. 61, en traducción libre.

lector tiene en sus manos representa una de las felices razones que tenemos para creer que la paciencia de Freud todavía esté valiendo la pena.

¡Qué suerte tenemos!

Marcelo J. Castro
Londrina, Brasil, abril de 2026¹⁸

18 Una nota personal: fue en *otro* abril, el del 1996, cuando por primera vez fui presentado al Dr. Félix Giménez Noble mientras él estaba por empezar una de sus clases del seminario que me tocaba cursar durante mi formación psicoanalítica en el Instituto de Psicoanálisis de la APA. Aquel día, en Buenos Aires, ninguno de los dos podría haber imaginado el rico intercambio científico y la profunda amistad que el destino nos tenía reservado. Hoy, exactamente 30 años después, puedo confirmar *este* abril que también existen repeticiones destinadas a hacernos celebrar la gratitud.

* PRIMERA ENTREVISTA

Interrogantes iniciales

¿Qué es el psicoanálisis?

Lo que se conoce por *psicoanálisis* refiere tanto a una doctrina como a una terapéutica. La primera carece de la posibilidad del efecto que se ejerce sobre una persona como práctica del conocimiento encaminado al tratamiento de dolencias anímicas, aunque capaces de producir efectos somáticos.¹ Un individuo puede interiorizarse por sí solo en el cuerpo de conocimientos de la teoría psicoanalítica tan profundamente como se lo permita su inteligencia y considerarla aceptable, insuficiente, o hasta digna de refutación. Pero la alternativa terapéutica no puede prescindir de la dependencia de otra persona: el analista. La divergencia entre el conocimiento intelectual y el efecto vivencial de un tratamiento psicoanalítico ubican al primero como un logro del pensamiento plenamente digno de ser reconocido por la cultura. La terapia analítica, por su parte, es la única aplicación del psicoanálisis capaz de generar sobre un sujeto la convicción plena de la existencia de su —por él—, desconocida vida secreta y sus consecuencias: lo inconsciente.

1 “Soma es una metáfora biológica que corresponde a lo heredado genéticamente. El encuentro entre el óvulo y el espermatozoide crean la sustancia generatriz de la primera y paradigmática expresión de lo externo a nosotros; de la realidad.” Cesio, Fideas, (1997), *La Peste de Tebas*, Año 2, n. 6.

El Complejo de Edipo

¿Cómo es que fue intuitivo por Freud?

Fue tempranamente que el complejo de representaciones de la leyenda de Edipo atrajo la atención del psicoanálisis. “La leyenda de Edipo captura una compulsión {*Zwang*}, decía parte de la carta a Fliess n. 71 de 1886... Incipiente aseveración que vincula –probablemente por primera vez– el factor pulsional (compulsión) con una resultante irremediable: el hecho trágico.¹ La narrativa en términos del proceso secundario (leyenda) “da cuenta” de la impotencia humana ante el destino.

¿Por qué esa historia y no otras? Sófocles escribió decenas...

Sí, aunque completas se conocen solamente siete. Quizá Freud encontró en esta las metáforas más convenientes acerca de la fuente de las motivaciones y del comportamiento humano; el núcleo del alma. Es el relato del descubrimiento del incesto presentado como parricidio. En la Tebas mítica, Layo, su rey, seduce a Crísipo, hijo bastardo de Pélope, rey de Pisa en Micenas nieto de Zeus. “Layo, Layo: que jamás tengas un hijo, o que, si lo tienes, sea el asesino de su padre.” Tal rezaba la maldición de Pélope. Cuando nace Edipo, la maldición es ratificada por la profecía del oráculo, quien le advierte a Layo que su hijo le

1 El parricidio/crimen/castración como acto realizado por un individuo.

* TERCERA ENTREVISTA

Autobiografía de la imagen

Permítanme presentarme.

Soy lo primero que posee el individuo.

En principio, lo que, recién llegado a la vida, el bebé se atribuye a sí mismo viéndose en los ojos de sus padres y en el sonido de las palabras que lo aluden.

Casi enseguida habrá de embargarlo una desesperación inimaginable.

A continuación, luego de su primera lactancia, soy la encargada de conservar para él –y en él–, las dos dimensiones del pecho que le salvó la vida.

En adelante lo asistirá el rudimento de una “consciencia” de sí referida a lo que lo compone en términos vitales: su mismidad lo anoticia de que es extraordinario (el reflejo de la mirada de sus padres) y adquiere la seguridad de seguir siéndolo (ese pecho, por mí, devenido onírico) y que volverá a guiarlo para su localización como real.

Das la impresión de ser un poco infatuada. ¿Podés mostrarnos alguna de tus credenciales?

¿Te sirve que te cuente de alguien casi desconocido, pero que hoy está en los ojos de todos?

* CUARTA ENTREVISTA

Diagnóstico y pronóstico

Siendo que la terapia psicoanalítica es el resultado de una particular extensión del discurso de la ciencia médica, ¿cómo se reconocen en ella las nociones de diagnóstico y pronóstico de una enfermedad mental?

Las alteraciones del equilibrio anímico no responden a la condición de “mentales”. Lo psíquico no equivale a la mente. Los procesos neurológicos que sustentan el desarrollo y alcance del pensamiento son solamente una parte de la estabilidad del individuo. Marco Aurelio acierta al defender la razón, y la necesidad de aprender a observar nuestras emociones para evitar que se impongan por sobre nuestras acciones con el fin de conservar siempre (!) la calma. Es decir que ya los estoicos reconocían en los imperativos afectivos el riesgo del desequilibrio.

La inestabilidad somática o la anímica siempre son evidencia de un sufrimiento, un *{pathos}* (según la etimología griega) o “enfermedad”. En el caso del cuerpo, la medicina se vale de la apreciación de signos y síntomas para configurar el diagnóstico de un trastorno metabólico, la fractura de un hueso, la alteración de una función, etcétera. Las percepciones visuales y auditivas del terapeuta lo respaldan en la identificación *{diagnos}* y conocimiento certero de cualquiera sea la anormalidad de que se trate. La *{prognosis}* o conocimiento anticipado capaz de pre-

* QUINTA ENTREVISTA

Aplicación del psicoanálisis

¿Qué conceptos son imprescindibles para la construcción hipotética de un “argumento psíquico” y sus consecuencias?

Nada muy distinto a la interpretación de los sueños. Sobre todo, la atención acerca de los detalles. Ellos son los candidatos para albergar las significaciones y deseos más profundos y ocultos del alma.

¿Por qué ocultos?

Si alguien le dice a uno que su estima/confianza/voto le interesa, no puede confesar su interés espurio. No puede pedirte: “Votame, que te voy a robar”. Se muestra altruista, generoso, etcétera. Lo pulsional desconoce la ética, la cual fue inventada por la consciencia moral e intenta imperar en el “deber ser”.

Finge, entonces...

La vez que leí el poema de José Martí que decía “Yo soy un hombre sincero”, pensé: ¿qué tiene de original ser sincero? La vida me convenció que es una particularidad extraordinaria y muy escasa entre las personas. “Por sus actos los conoceréis”, dice el Evangelio según San Mateo: 16-20. Se refiere a la posibilidad de discernir a los “falsos profetas”.

* SEXTA ENTREVISTA

El psicoanálisis y las fuerzas de la naturaleza

¿Puede el psicoanálisis explicar fenómenos naturales? Me refiero a catástrofes, alteraciones climáticas, plagas...

No. La naturaleza no consiente ser analizada. Sus designios están fuera del alcance humano; para nosotros son incomprensibles. Pero el psicoanálisis puede, en efecto, escudriñar el efecto que produce en el individuo.

¿Una plaga, por ejemplo?

Por ejemplo. Hace pocos años el mundo buscaba el porqué de la pandemia que lo asolaba. Las noticias, vistas y oídas, no hacían otra cosa que aludir a la enfermedad y del deceso de una proporción de los contagiados en casi todos los países incluyendo el nuestro. El rol de “causa” le fue adjudicado a la metáfora médica –Covid 19–,¹ pero el sentimiento ominoso que producía en nosotros develaba una resonancia inminente con la

1 (2007) Cheng, Lau, Woo and Kwok Yu: “Should we be ready for the reemergence of Severe Acute Respiratory Syndrome Coronavirus?” “The presence of a large reservoir of SARS-CoV-like viruses in horseshoe bats, together with the cultures of eating exotic mammals in southern China, is a time bomb.” *Clinical Microbiology Reviews* (Nota de Sandra Goldstein).

* SÉPTIMA ENTREVISTA

Acto sexual y duelo

¿Acaso estos dos conceptos tengan relación?

A medida que se va formando el aparato psíquico¹ en íntima relación con el objeto exterior (sexualidad) —cual un tejido o red de representaciones e identificaciones—, el duelo es uno de los trabajos² fundamentales que, de modo universal, lo consti-

1 Freud utiliza el término “aparato psíquico” en “Interpretación de los sueños” (1900 a [1899]) para explicar la capacidad del psiquismo de transmitir y transformar la energía psíquica (Trabajo psíquico) y, a su vez, diferenciar los sistemas (Icc, Precc, Ccc). La función del Aparato consiste en mantener la energía lo más baja posible (Principio de Constancia). Las vivencias de dolor y de satisfacción explicadas en el Proyecto (1950a [1887-1902]) dan cuenta del acrecentamiento y disminución de la excitación en el Aparato, produciendo la cualidad del dolor (aumenta nivel de excitación) o satisfacción (baja el nivel de estimulación).

El llamado “Giro del ’20” describe la segunda teoría de las pulsiones en “Más allá del Principio de placer” (1920g) y en “El yo y el ello” (1923b). Allí propone el modelo estructural en el cual al Aparato psíquico posee un ello indiscernido e inconsciente cual herencia filogenética. En el ello se encuentran las pulsiones cuya fuente son el cuerpo. Así, se abre el psiquismo al cuerpo.

2 Trabajo de duelo” es un concepto asociado al de “elaboración psíquica”. Es decir, la necesidad del aparato de ligar las vivencias traumáticas. Freud desarrolla el tema ya desde sus primeros escritos pre psicoanalíticos

* OCTAVA ENTREVISTA

Vivencia. Religiosidad e infortunio

La vivencia es un trastorno de la percepción ocasionado por la compulsión.

La vigilia parece asegurarles a los órganos de los sentidos el reparto de investiduras necesarias para ocupar y dar significación a las representaciones mentales de los objetos de la realidad. Durante tal equilibrio, las aspiraciones eróticas de lo pulsional-ello derivan en la portación ejercida por el yo que administra la necesidad pulsional orientando su destino hacia tales objetos. En el caso del dormir, se produce un desenlace económico diferente. La consciencia se ocluye mediante el retiro de las investiduras perceptuales, las cuales se ven privadas de darle significación a la realidad externa. A la vez, uno de los actos del trabajo del sueño —la condensación— reduce considerablemente la cantidad de representaciones disponible alterando el equilibrio de la distribución. Inalterada la proporción de investiduras, frente a la escasez de representaciones, se produce el fenómeno de la vivencia alucinatoria, es decir el sueño.

¿Se puede soñar con los ojos abiertos?

Freud lo llama “ensoñación”, pero a diferencia de la vivencia onírica, se trata de pensamientos capaces de representar aspi-

* NOVENA ENTREVISTA

Consejas, mitos y verdades del psicoanálisis

Es habitual que la gente desconfíe del tratamiento analítico. La objeción más frecuente es que si uno se analiza, termina separándose.

El que piensa así, primero tiene que haber sufrido la “puntita” de un deseo inconsciente que le pertenece. Si el tratamiento despeja las resistencias y sus motivos (morales, principalmente), puede ser que el paciente deba enfrentarse con esa necesidad de la que ya era portador antes de analizarse.

También se comenta que el paciente se enamora de su analista

Lo que Freud describió como “el amor de transferencia”. La cuestión no pasa por el fenómeno en sí, sino de cómo se actúa en consecuencia. Ese “amor”, no es diferente a cualquier otro amor. Tienen en común la necesidad de satisfacer una ilusión y se asientan sobre la idealización del otro. Una secretaria se enamora de su jefe, una mujer se enamora del pediatra de su hijo, etcétera. El punto pasa por el hecho de que ni el jefe ni el pediatra están obligados a saber que no se trata de la persona de ellos; sino de la función “protectora” que cumplen (figuración inconsciente del padre). En cambio, el analista está en condi-

* DÉCIMA ENTREVISTA

Alternativas de la necrofagia

El título de nuestra última conversación no parece muy simpático.

Es cierto. Pero lo desagradable no es el título, sino la temática.

¿Alimentarse de un cadáver?

El término alude a una acción concreta. Pero podemos valernos de él para reconocer determinadas aspiraciones pulsionales de apoderamiento.

¿Y por qué proponerlo así en lugar de plantearlo en vocablos psicoanalíticos?

Si apeláramos al concepto psicoanalítico *introyección*, por ejemplo, no resultaría suficientemente adecuado. El mismo alude a uno de los orígenes de lo que llamamos *identificación* como resultado de una incorporación oral. El banquete totémico, en suma.

¿El banquete...?

El mito de la horda primitiva. Los hijos hartos de la despótica dominación del padre. Le dan muerte y se lo comen para adquirir sus atributos y capacidades.

Colofón

Sería imperdonable, para nosotros, que el gentil lector que nos honró llegando hasta el final de estas páginas cerrara el libro sin hacer suya la convicción que nos asistió para formular este testimonio: *el hombre es siempre el mismo, y hace siempre lo mismo*. La vida le ofrece pasar por un “*duty free*” que es la sala de vestuario y maquillaje o santuario del ensueño asistido: al verse a sí mismo in-dividual se infiere como “único” (e inmortal).

El núcleo vital de lo desarrollado en forma de diálogo con el psicoanálisis es, a nuestro entender, el enigma y –al mismo tiempo– el problema de la causalidad en nuestra existencia. *Eso que no reconozco como mío, pero que “me puede”*.

La figuración que alcanzó a postular Freud fue la existencia de un esquema congénito, es decir, esbozado a partir del nacimiento, pero específicamente sensible a impresiones de vidas vividas por otros individuos anteriores a la existencia del sujeto. Una especie de “legado” de lo humano indiferente al heredero del que se trate. ¿Qué es el {*Schema*}? Un *precipitado*, dice Freud, de la historia de la cultura humana. La metáfora química alude a una “reacción” durante la cual algo sólido se torna soluble. Refiere a un sólido formado desde una solución mediante la cristalización de una sustancia disuelta. O al revés: una sustancia sólida que estaba disuelta y se vuelve menos soluble.

La vía por la cual se “implanta” el {*Schema*} es filogenética. Los yoes de la historia cuya existencia concreta se ha “disuelto”, concurren a un proceso de “cristalización” en cada eslabón de la especie humana. La pasión por el apoderamiento y el gusto por matar devienen, alternativamente y en cada individuo, ruido apenas de fondo o implacable dentellada mortal.

Si bien el destino final de estas compulsiones le ofrece a cada quien la oportunidad de oponerse a ellas, no es menos cierto que el esquema siempre se las arregla para llenar la primera plana. O domina la conducta del sujeto o se insemína en sus fantasías. De una manera u otra, y en desacato a cualquier restricción psíquica, logra imponerse en cualquier momento y en todo. Tal su autonomía.

Y tal, el problema de todos nosotros.

Ignorans te salutant

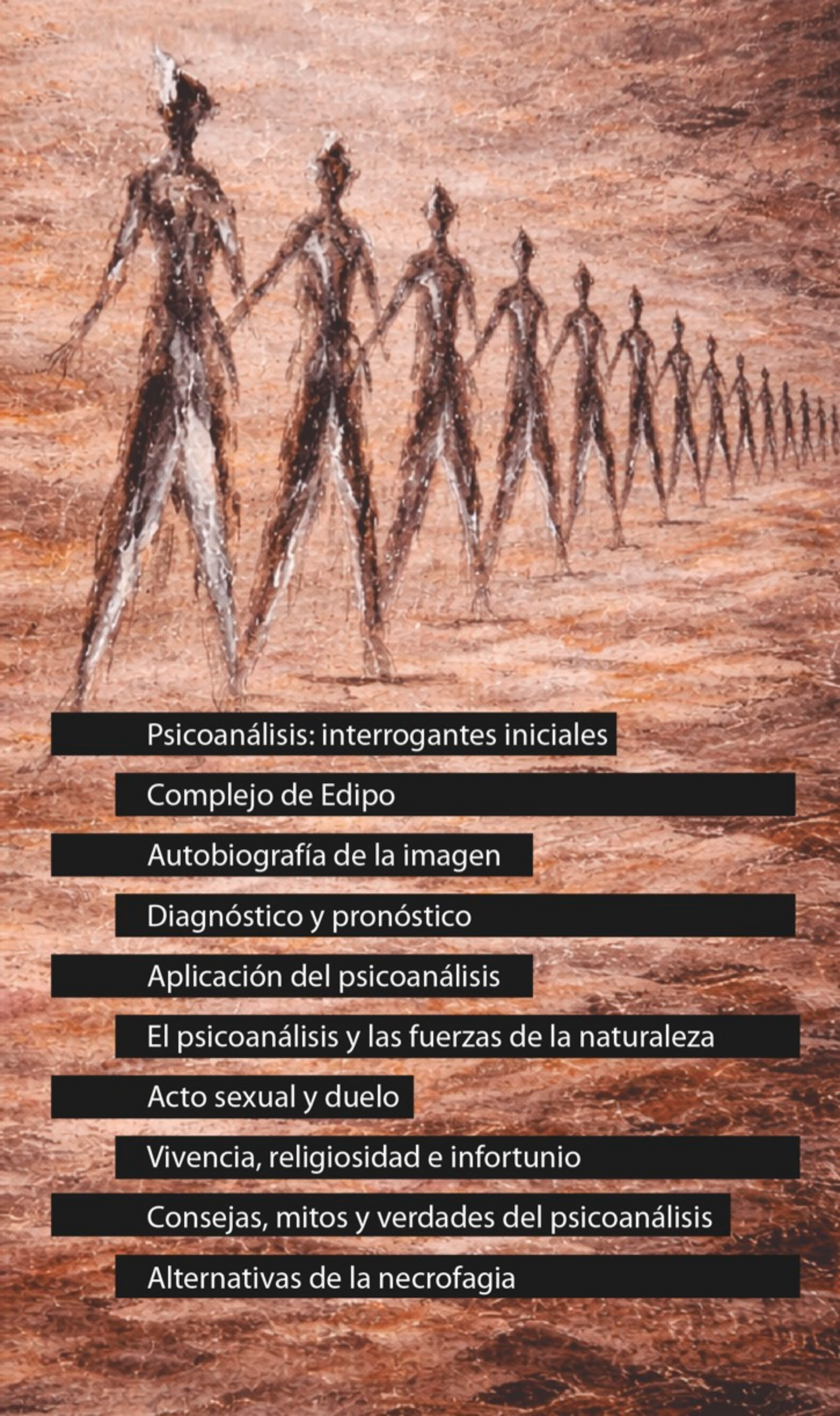


Félix Giménez Noble

ha publicado, como psicoanalista, *Compulsión de repetición*, eXel Publishing, Printed EE.UU., Amazon, 2014. *Compulsion to repeat: an arcanum of the soul*, Editorial Académica

Española, 2021. *El enigma de la reelaboración. Fase decisiva del tratamiento psicoanalítico*, Biebel, 2021. *La APA que he vivido: una bitácora psicoanalítica*, Biebel, 2023. Los términos "Enrique Pichon Rivière" y "Compulsión de repetición" en *Diccionario Argentino de Psicoanálisis*, APA editorial, 2ª edición.

En el género narrativa, ha publicado *La máscara del doctor Peste* (Cuentos fantásticos). Editorial Nueva Generación, 1999; *Bajamar* (Novela). Bifronte-Yenny, 2003; *Descenso nocturno* (Relatos extraños), Ediciones del Sennin, 2015; *Deslindados* (Historias del alma profunda), Vergara, 2021; *Los resurrectores*, Biebel, 2022.



Psicoanálisis: interrogantes iniciales

Complejo de Edipo

Autobiografía de la imagen

Diagnóstico y pronóstico

Aplicación del psicoanálisis

El psicoanálisis y las fuerzas de la naturaleza

Acto sexual y duelo

Vivencia, religiosidad e infortunio

Consejas, mitos y verdades del psicoanálisis

Alternativas de la necrofagia



«El núcleo vital de lo desarrollado en forma de diálogo con el psicoanálisis es, a nuestro entender, el enigma –y al mismo tiempo el problema– de la causalidad en nuestra existencia. *Eso que no reconozco como mío, pero que “me puede”.*

En este libro, figuras como Milei y Fernández, más allá de la realidad argentina, son vistas como parte de un ciclo histórico en el que arquetipos míticos se encarnan en individuos específicos, influyendo en el destino de pueblos y naciones.

Sea en la historia individual, en la transferencia analítica o en la historia de las naciones, el destino trágico y fatal es apenas uno más de sus desenlaces posibles.»



BIEBEL

ISBN 978-631-6627-33-9



9 786316 627339